



Diego Santilli, y el ministro de Transporte de la Nación, Guillermo Dietrich, recorrieron los trabajos de puesta en valor del sector. "El objetivo es tener una Ciudad que mire al río y deje de darle la espalda", sostuvo el Vicejefe de Gobierno porteño.

Las obras se hicieron en el Sector Sur del Aeroparque Jorge Newbery, las cuales permitieron desplazar la avenida Costanera, ampliar el aeropuerto hacia el río y generar el Paseo de la Costanera, un nuevo parque costero de 30.541 metros cuadrados de área verde para el disfrute de los vecinos.

{youtube}04TfP7aud7Y{/youtube}

La segunda etapa, que se está desarrollando en el Sector Norte, implica la incorporación de vías de acceso al aeropuerto, la construcción de un estacionamiento subterráneo para más de 600 cocheras (se sumarán a las 1.500 actuales) y la ampliación de la terminal, la pista de aterrizaje y la plataforma comercial.

Además, el vicejefe de Gobierno porteño indicó que el objetivo es "tener una Ciudad que mire al río, que deje de darle la espalda", y agregó: "Seguimos creciendo y llevando la Ciudad adonde queremos llevarla".

En esa línea, agradeció "el trabajo en conjunto con el Gobierno nacional", y manifestó en relación al Paseo de la Costanera que "es parte del compromiso de sumar 110 hectáreas de espacio público y verde".

Por otro lado, Dietrich dijo que "es muy lindo poder seguir terminando obras que van a quedar para siempre", y apuntó: "Todo esto es con la idea de conectar a los argentinos y que volar en avión deje de ser una posibilidad sólo para unos pocos privilegiados".

Asimismo, el ministro de Transporte de la Nación explicó que "este año van a volar dentro de la Argentina 6 millones de personas más de las que lo hicieron en 2015", y sostuvo: "En cada uno

de los aeropuertos de nuestro país hicimos obras de distintos tipos: terminales nuevas, pistas nuevas, torres de control nuevas y mejoras en los entornos”.

Por último, valoró que estos trabajos se hayan llevado adelante “con parte de los materiales de otras obras que se hicieron en la Ciudad, como por ejemplo la del Paseo del Bajo”.

Puesta en valor

De la actividad también participaron el ministro de Desarrollo Urbano y Transporte porteño, Franco Moccia; el secretario de Transporte, Juan José Mendez; el presidente del Organismo Regulador del Sistema Nacional de Aeropuertos (ORSNA), Patricio Di Stefano, y el gerente general de Aeroparque de Aeropuertos Argentina 2000, Martín Leal.

Di Stefano reconoció que “es la primera vez que con una obra se mejorará la calidad aeroportuaria”, y destacó la importancia de las nuevas vialidades, “que permiten el crecimiento de la terminal del Aeroparque, un cuello de botella histórico que no había forma de solucionarlo si no se hacían estos trabajos”.

Desde su concepción, las obras buscan respetar y proteger a los árboles. Es por eso que la traza de las nuevas veredas se diseñó en función de la línea de árboles de la Avenida Costanera. De esta forma, en el Paseo se plantaron 268 árboles nuevos y un total de 3.667 metros cuadrados de arbustos.

Además, se colocó el monumento a Cristóbal Colón y se diseñaron cinco sectores bien definidos que terminan en un muelle: la Plaza Colón, la Plaza de las esculturas, la Plaza de juegos, la Plaza de los chorros de agua y la Plaza del laberinto, las cuales están atravesadas por veredas y una ciclovía para disfrutar de un paseo frente al río y cuentan con sanitarios, iluminación LED, espacios para sentarse y descansar.

Además, el ensanche de la nueva vereda tomará el espacio que hoy ocupan los carriles que se utilizan para el ascenso y descenso de pasajeros en el aeropuerto hasta la primera fila de árboles. De esta manera, la vereda va a ser más amplia y cómoda para pasajeros y trabajadores.

También se construirán cinco carriles para el ingreso al aeropuerto: los tres más cercanos a la vereda serán los de baja velocidad y estarán destinados al ascenso y descenso de pasajeros, y luego habrá dos de velocidad media para que los autos, taxis o remises circulen con comodidad. El sentido de los carriles seguirá siendo Norte-Sur, y se van a incorporar nuevas dársenas que permitirán que el tránsito sea más fluido. También se construirán ingresos o salidas intermedias y seis cruces peatonales a nivel.

Por otra parte, la vereda peatonal existente complica el desplazamiento de los peatones, por lo que se construirá una con plazas de circulación y nuevo mobiliario urbano que a la vez les posibilitará a los peatones cruzar la Costanera para llegar al Paseo.